

Respire, observe a mi alrededor y empecé el desafío. tome fuerzas hasta que un día sin darme cuenta sostuve en mis manos el biberón, seguí insistiendo y poco a poco pude tener el equilibrio suficiente para caminar, después correr y luego hasta saltar. sentir en la bici que cuanto más velocidad cogía el viento me acariciaba, mientras todos los romeros del camino me ofrecían su perfume. y nadé en calidas aguas color turquesa. raspe mis rodillas en cuanto patinete había a mi alcance y reí .. y lloré...y crecí...y al crecer descubrí que hermosa aventura hay para recorrer cada día. y cuando mi cuerpo ya no respondía y mis pasos se aquietaban seguí ejercitando hasta el último aliento poniendo en acción todo el baúl de mis recuerdos. nunca participé de concursos, nunca obtuve medallas pero siempre fui dueña de cada minuto que la vida me regalaba.